

cuadernos m gráficos sobre decoración

nuevo ambiente

ESPACIOS INTERMEDIOS

La utilización de los espacios tontos



nuevo ambiente

ESPACIOS INTERMEDIOS

la utilización de los espacios tontos



EDITORIAL BLUME

BARCELONA - MADRID

Dirección Tuset 8, Barcelona 6

Redacción y Administración Loreto 16
Barcelona 15, tel. 321 05 00

Distribución General Librería Técnica Extranjera,
Tuset, 8 - Tel. 228 31 42

Director Roser Amadó

Adjunto de dirección Belén Feduchi de Moneo

Diseño Gráfico M. Aguirre-T. Miserachs

Traducción al inglés Charles H. Webb

Impresión Grafos S. A.

Fotolitos Llovet

Fotocomposición Cuscó

Papel Printomat de Sarrió C. A. P.

Los dibujos, fotografías y artículos que se publican en
NUEVO AMBIENTE, son propiedad del editor y queda prohibida
su reproducción, total o parcial, sin la autorización precisa

Depósito Legal B. 1272 - 1969

NUESTRA PORTADA

El pasillo ha dejado de ser un espacio antipático para convertirse en el protagonista del chalet que han proyectado los jóvenes arquitectos J. A. Martínez - Lapeña y Elías Torres. Las escaleras, que unen las piezas situadas a distintos niveles, se acumulan todas en este agradable pasillo-distribuidor.
Foto Portada: E. Puigdemongas.

N.º 16 SUMARIO

Este n.º ha sido hecho totalmente
en colaboración con Oscar Tusquets, Arq.

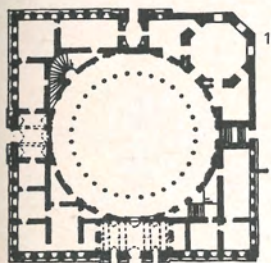
Elogio de los espacios tontos.....	pag. 165
1. Utilizaciones convencionales.....	» 168
2. Subir o bajar.....	» 169
3. Estar.....	» 173
4. Comer.....	» 184
5. Cocinar.....	» 192
6. Asearse y maquillarse.....	» 196
7. Trabajar.....	» 199
8. Jugar.....	» 201
9. Resguardar el automóvil.....	» 206
10. Almacenar.....	» 209
11. Usos sentimentales.....	» 215
12. Una casa toda ella espacio intermedio.....	» 221
13. Un espacio intermedio desaprovechado.....	» 222
Muebles auxiliares.....	» 223

FOTOGRAFIAS

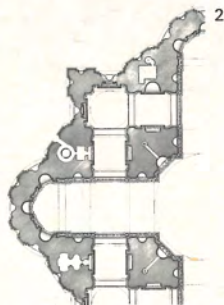
Catalá Roca
Maspons-Ubiña
Portillo
Puigdemongas
Ventura

Élogio de los espacios tontos

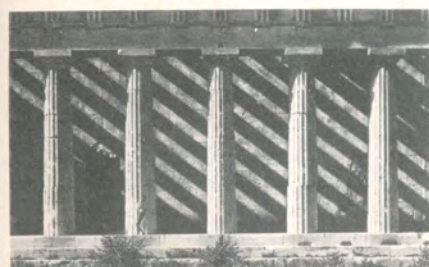
por Oscar Tusquets, arquitecto



1. Planta del Palacio de Carlos V en Granada: Espacios intermedios cerrados, formando habitaciones, entre el patio y el perímetro exterior.



2. Planta del ábside de San Pedro de Roma según proyecto de Miguel Ángel: Los inmensos pilares y muros albergan dependencias cerradas.



3. Theseion en Atenas: Un espacio emparedado entre dos estructuras laminares. La exterior se ha calado a fin de comunicar dicho espacio con el exterior.



4. Masía catalana: La galería constituye un espacio intermedio, abierto al exterior, típico de la arquitectura popular.



5-6. Catedral de Girona: Iglesia de nave única pero donde los espacios entre contrafuertes (que en el gótico francés son exteriores a la fachada) quedan integrados al interior formando pequeñas capillas.



7. Santa María del Mar, en Barcelona: Iglesia de tres naves. Podemos observar tres bóvedas escalonadas en altura. La más alta (la de la nave central), la intermedia (la de la nave lateral) y la más baja (la que cubre el espacio entre contrafuertes).

«Un edificio debería poseer tanto espacios malos como buenos»

Louis Kahn

En toda arquitectura se dan espacios de función y características definidas y espacios residuales, intermedios o sobrantes. La arquitectura histórica, tanto monumental como doméstica, está repleta de este tipo de ambientes.

Nos encontramos, por ejemplo, con los habituales espacios intermedios entre interior y exterior o con los espacios que se crean en muchos edificios clásicos entre el paramento de fachada y la estructura interna.

Estos ambientes pueden quedar cerrados formando habitaciones, como sucede en el espacio comprendido entre el patio circular y el exterior cuadrado del palacio de Carlos V en Granada, o las escaleras y departamentos absorbidos en los inmensos pilares de San Pedro de Roma y de otras muchas iglesias clásicas (1-2).

Pueden también quedar abiertos al exterior y, en este caso, nos encontramos con las logias y porches porticados de tantos palacios y casas populares. La galería de la típica masía catalana es un claro ejemplo (3-4).

Por último, este espacio puede abrirse y, por lo tanto, ser visible desde el interior. Es el caso de las capillas construidas entre contrafuertes de las iglesias góticas catalanas (5-6-7), así como el de algunos proyectos modernistas con varias hojas de fachada en los cuales, a través del calado de las interiores, alcanzamos a ver el paramento exterior (8-9).

Un caso muy interesante es el de las cúpulas múltiples, pues representa en sección la aparición de espacios equivalentes a los descritos en planta. La cúpula exterior acentúa el valor de escala y altura. El espacio intermedio —que en la cúpula de San Pedro aún no es explotado en todas sus posibilidades (10-11)— se enriquece enormemente en las cúpulas barrocas. En ellas podemos ver a través del óculo central, espacios más allá de otros espacios. El barroco alemán llega a abrir ventanas entre ambas cúpulas, de tal forma que la inferior las oculta de la vista, obteniéndose sorprendentes efectos de luz y complejidad espacial (12-13).

También se pueden crear los espacios intermedios entre varios ambientes importantes interiores. Son los foyers de los teatros, los halls de distribución de edificios públicos y los vestíbulos y pasillos de las mansiones (14-15-16-17-18-19).

Solamente la arquitectura de estilo moderno, con sus drásticas simplificaciones funcionales y plásticas, ha despreciado el diseño de estos espacios. Es lógico. Desde el punto de vista funcional, resultan confusos y abiertos a múltiples utilidades y, desde el punto de vista formal, son el efecto de las tensiones y contradicciones que les imponen los espacios protagonistas que los circundan. Por lo tanto, resultan siempre espacios am-



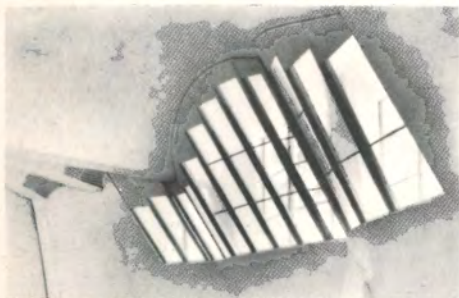
8

8. Restaurante del Parque en Barcelona: Doménech y Montaner: Edificio formado por doble fachada, como una caja contenida en otra caja mayor. El espacio que queda entre ambas permite un contacto más complejo entre exterior e interior. En la fotografía puede verse este espacio: al abrir huecos en la caja interior y en la exterior se obtienen complejos efectos de luz.



9

9. Palacio Güell en Barcelona. Antonio Gaudí: Múltiples fachadas, fachadas superpuestas como en un diorama entre el interior y la lámina externa.

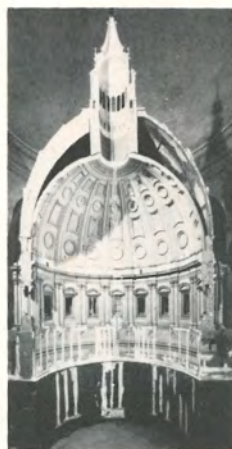


10

10. Iglesia en Imatra. Alvar Aalto: Un ejemplo magistral, pero poco corriente en la arquitectura contemporánea, de como una ventana puede ser algo mucho más interesante que un taladro en un muro.

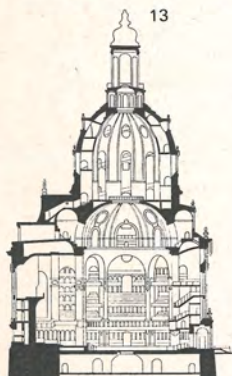


11



12

11-12. Maqueta de la cúpula de San Pedro de Roma. Miguel Ángel: En este caso, aunque existen dos cúpulas que responden a dos intenciones distintas para el exterior y para el interior, no se aprovecha aún, arquitectónicamente, el espacio intermedio.



13

13. Frauenkirche en Dresde. El barroco hace visible el espacio intermedio en las cúpulas múltiples abriendo grandes óculos en las interiores.



14

14. Iglesia de San Juan Nepomuceno en el Sarre. Al abrir huecos altos en los espacios intermedios las cúpulas se iluminan de forma insospechada.

biguos y ya sabemos que la arquitectura ortodoxo-moderna, arquitectura de *boys-scouts*, no puede soportar la ambigüedad. Cada espacio de un edificio debe poseer función específica bien definida, si es posible mediante exhaustivas encuestas sociológicas y utilización del computador, y la única forma que corresponde matemáticamente a dicho uso. Admitido esto, en un acto de buena o mala fe, basta situar cada espacio tal como indica el diagrama de usos u organigrama o «grafos», o como se llame, y unirlos, sustituyendo las líneas del dibujito por unos tubos flexibles. En estos cordones umbilicales, se han transformado los espacios intermedios. Cuando una ambigüedad es molesta por los misterios que encierra, resulta mejor hacer como si no existiera. Nos hemos empeñado, por ejemplo, en creer que no existe contradicción entre interior y exterior y que el segundo debe ser consecuencia directa del primero, haciendo abstracción de las razones y funciones que posee el exterior de un edificio independientemente de su estructura y uso internos (la fachada de una catedral gótica servía para aprender Historia Sagrada como si fuera un enorme catecismo, y no para mostrar cómo estaban construidas las naves internas), porque esta ambigüedad repugna nuestra mentalidad cartesiana. Es el terror a la ambigüedad, propio de cualquier ortodoxia, sea sexual, política o arquitectónica. Lo expuesto no es un descubrimiento sino que representa una preocupación compartida por los más interesantes teóricos actuales de la arquitectura tanto en sus escritos como en sus obras. Esta especie de «Provo» de la arquitectura que Aldous Van Eyck decía va hace tiempo: «La arquitectura debería concebirse como una configuración de espacios intermediarios claramente definidos. Esto no supone una continua transición o una interminable postergación con respecto al lugar y a la ocasión. Por el contrario, supone una ruptura en el concepto actual (llamémoslo náusea) de la continuidad espacial y en la tendencia a eliminar toda articulación entre espacios, esto es, entre el exterior y el interior, entre un espacio y otro, entre una realidad y otra. Por el contrario, la transición debe articularse a través de espacios intermedios definidos que sugieren una comprensión simultánea de lo que es significativo en uno y otro lado. En este sentido, un espacio intermedio ofrece el lugar común donde polaridades conflictivas pueden pasar a ser otra vez fenómenos gemelos.»

Y el más ilustre representante actual de la heterodoxia arquitectónica, *l'enfant terrible* de la arquitectura norteamericana, Robert Venturi, escribe: «Un espacio sobrante es, a veces, embarazoso. Como los espacios comprendidos entre dos estructuras que rara vez son económicos. Es abandonado y hace suponer que lo importante está más allá de él mismo. Los atributos, los contrastes, y las tensiones inherentes a estos espacios responden quizá a la afirmación de Kahn de



15-16. Universidad en Jyväskylä. Alvar Aalto: Hall de entrada y acceso a las aulas. Un ejemplo de espacio intermedio interior de un genio contemporáneo.



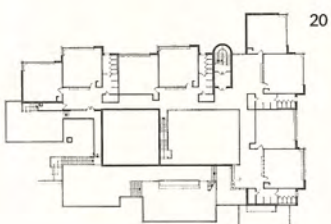
17. Castillo de Würzburg: Un ejemplo de espacio intermedio interior de un genio pretérito.



18. Filarmónica de Berlín. Hans Scharoun: El vestíbulo, que sufre la influencia brutal del espacio protagonista de la sala de audiciones, es quizá más bello e interesante que la misma.



19-20. Escuela en Pineda. Martorell-Bohigas-Mackay: Los pasillos tradicionales se han convertido en espacios pedagógicos en sí mismos. La esencia de la escuela moderna está más en estos espacios que en las aulas.



21-22. Bank Foundation en Helsinki. Alvar Aalto: Una doble claraboya que contiene en su interior la calefacción y la iluminación artificial. Al recorrer el pasillo de la planta intermedia pasamos del exterior al espacio entre claraboyas y de éste al interior.



23. Bibliotecas de la Universidad de Jyväskylä. Alvar Aalto: El pasillo de acceso a las estanterías permite la contemplación de la sala de lectura desde lo alto y se ilumina de una forma especial, en coherencia con su función.



24. Piscina de la Universidad de Jyväskylä. Alvar Aalto: Un espacio marginal proyectado con el mismo rigor y dedicación con el que se representaría el espacio más representativo.

que «un edificio debería tener tanto espacios malos como buenos». E incluso, adentrándose en la boca del lobo de las ortodoxias, se atreve a hablar de problemas de urbanística. «Los espacios sobrantes no son desconocidos en nuestras ciudades. Recuerdo los espacios abiertos debajo de nuestras autopistas y los espacios baldíos que las circundan. En lugar de reconocer y explotar estos tipos característicos de espacio, los convertimos en zonas de aparcamiento o en desangeladas zonas verdes —tierra de nadie entre la escala de la región y de la localidad.»

No son frecuentes los ejemplos contemporáneos de espacios intermedios de un gran interés. Sin embargo la obra de Alvar Aalto, sin duda el mejor arquitecto aún con vida, se caracteriza precisamente por el altísimo nivel de diseño y riqueza espacial que alcanzan los ambientes normalmente olvidados y maltratados.

Sus vestíbulos, pasillos, halls, escaleras son siempre piezas arquitectónicas relevantes y los foyers de sus salas de audiciones superan largamente la extraordinaria arquitectura de las mismas (20-21-22-23).

El homenaje a los espacios intermedios en arquitectura va a concretarse en este caso a los espacios intermedios en la vivienda. Toda vivienda posee este tipo de espacios aunque, desgraciadamente las actuales, bastante atrofiados. Son los espacios de circulación y entrada, los espacios sin utilización concreta, sin intimidad, los espacios de perímetro y volumen extraños, los espacios que se multiplican en los malos proyectos (todas las señoras saben ya que una vivienda con un largo pasillo debe ser de un arquitecto que *no distribuye bien aunque tenga gusto*); en fin, son los llamados espacios tontos, los simpáticos e interesantísimos espacios tontos.

Porque en las viviendas de ahora ya se sabe: en la sala de 10 m² se dispone la mesa de comer, el aparador y la «tele», montada sobre sus patitas en una esquina. En el dormitorio principal, también de 10 m², se coloca el lecho nupcial y el armario de luna. En los otros dormitorios, de 6 m², unas literas y, si hay suerte, una mesita para estudiar; por fin, en la terraza, de 1,20 de anchura, se ubica un «ficus». Todas las dependencias tienen su función, tienen su medida y tienen su mobiliario predeterminado y adquirible a plazos. Pero las funciones no tan codificadas ¿cómo se realizan? ¿Una vivienda está siempre ocupada por esta especie de familia «standard» formada por un matrimonio bien avenido, dos hijos varones y dos hembras? ¿Dónde se meten los barquitos en las botellas? ¿Dónde cose la abuela? ¿Dónde estudian y juegan los niños? ¿Dónde se desayuna? ¿Dónde se guardan los libros? Los textos y ejemplos que siguen intentan demostrar que muchas de estas funciones pueden realizarse en los mal llamados espacios tontos. El no saber exactamente para qué se sirve puede ser signo de tontería o de absoluta lucidez.

1. Utilizaciones convencionales

En este número, que comenzó denominándose «Pasillos y vestíbulos», no veremos ejemplo alguno en que estas dependencias sean simplemente espacios de circulación o entrada. Todos los ambientes han sido escogidos porque, además de permitir la circulación, albergan alguna otra función.

Con el fin de hacer hincapié en esta idea hemos dejado al margen toda la serie de ejemplos posibles de pasillos,

vestíbulos y recibidores tradicionales, aun reconociendo el alto nivel arquitectónico de muchos de ellos. Por la misma razón tampoco se incluyen los espacios intermedios por los que no se circula, o aquéllos cuya función es tan definida que permitirían la elaboración de un número monográfico para cada uno de los mismos. Es el caso del office, el porche, la galería, etc. En este caso el criterio de selección y comentarios es

exclusivamente funcional dejando de lado, por una vez y sin que sirva de precedente, otros criterios de análisis tan o más importantes.

La presentación de estos ambientes, casi todos de un nivel arquitectónico elevado, pretende ejemplificar la serie de funciones que se pueden realizar en unos espacios que habitualmente permanecen olvidados e inútiles.

4. Comer

Comer es una de las funciones más adecuadas para realizar en un espacio intermedio, por varias razones:

1.º No precisa mucho espacio. Como se ve en los dibujitos, en cualquier sitio cabe una mesa.

2.º Debe hacerse cerca de la cocina. Por lo tanto, en zona poco íntima y próxima a la entrada de la vivienda.

3.º No precisa intimidad. Se trata de una función bastante comunitaria.

4.ª Se realiza durante pocas horas del día. Como máximo, pasamos tres horas de nuestra jornada comiendo.

Estos últimos argumentos se basan en la idea de que el comedor debe perder su papel representativo y ritual para ceder el máximo espacio y ventajas posibles a la parte de estar. De todas formas las posibilidades de divulgación de esta teoría las vemos algo remotas mientras la más representativa de las

familias patrias, la *mass-celtiberia-show*, la familia Martínez, posea una casa (*La casa de los Martínez*, T.V.E., jueves, 16 horas) atendida por dos doncellas con cofia y dotada de todos los lujos, pero donde los más ilustres invitados, desde «El Cordobés» a Lola Flores, se sientan alrededor de la mesa del comedor —*«i el cobrataula carregat de randes»* (J. M. Serrat)— por no poseer ni un triste tresillo.

APARTAMENTO EN LA CIUDAD

L. CLOTET-O. TUSQUETS, ARQUITECTOS



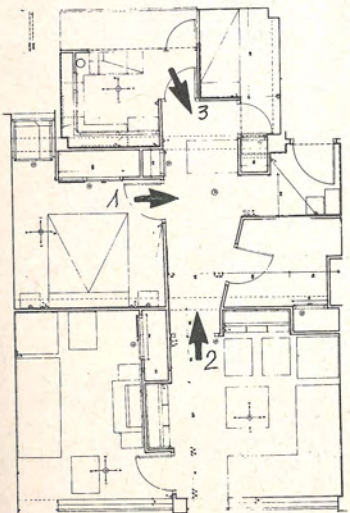
Las reducidas dimensiones del apartamento obliga, dentro de un programa convencional, a aprovechar un ensanchamiento, aparentemente inútil, del pasillo como comedor. Esta alternativa al comedor convencional se ha solucionado utilizando una mesa plegable y disponiendo el espacio de entrada de tal forma que la mesa quede relativamente protegida de la circulación principal.



2

The smallness of the apartment forces the interior designer, if working within a conventional scheme, to utilize as a dining-area an apparently useless widening of the passage-way. This alternative to the normal type of dining-room has been resolved with a folding table and by arranging the entrance space in such a way that the table is relatively protected from the main movement of persons to and fro.

3



Un caso particular mucho más sencillo es el bar. No me refiero a la minibarra curva, con tres taburetitos, que, como vemos en fotonovelas y films mesetarios, utilizan los señoritos para conquistar chicas de la Cruz Roja en sus chalecitos de la Sierra, sino a un rincón para colocar las botellas y, si se puede, una nevera. Es lógico y hospitalario que este bar esté situado en un punto accesible y fácilmente localizable.

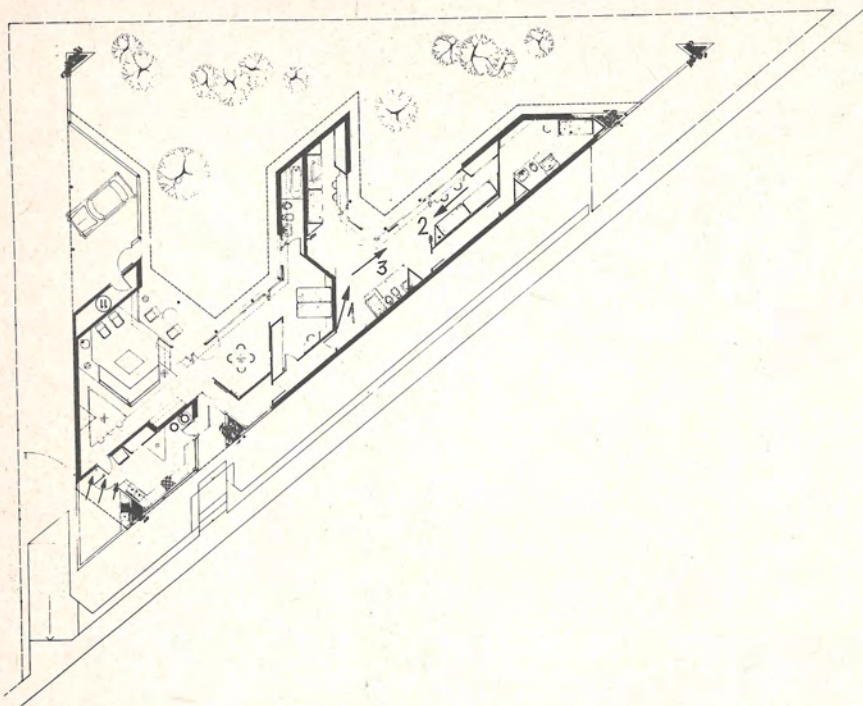
APARTAMENTO EN LA COSTA

L. CLOTET-O. TUSQUETS, ARQUITECTOS

En el amplio descansillo de escalera, situado estratégicamente respecto a las tres piezas más importantes del apartamento, se preveía situar un mueble con botellas y vasos. El mejor mueble para este uso acabó siendo una nevera dado que es rara la bebida que no se tome fría o con hielo. De esta manera se evitan los continuos desplazamientos a la cocina que forzosamente ha de estar cerrada respecto a estas habitaciones (problemas de humos, olores, etcétera).

It was intended to put a piece of furniture to hold bottles and glasses in the spacious staircase landing, strategically situated in relation to the three most important rooms of the apartment. The best piece for this purpose turned out to be a refrigerator as most drinks are taken cold or with ice. This arrangement obviates frequent trips to the kitchen which, because of fumes, smell of cooking, etc., must necessarily be kept closed and away from these rooms.





Espacio intermedio entre dos dormitorios de niños que constituye una auténtica segunda sala de estar de la casa. Este espacio es semejante en cuanto a orientación, posición respecto al jardín y tratamiento de aberturas al de la sala de estar principal. Las puertas corrugables permiten la total integración de los dormitorios a este ambiente central, y el baño, al estar tratado como un volumen independiente que no llega al techo, integra también a éste al citado ambiente. Los muebles de los dormitorios pueden utilizarse durante el día, cuando la totalidad del espacio se transforma en zona de juegos: por ejemplo, las camas sirven de sofás.





Intermediate space between two children's bedrooms which, in effect, constitutes a second living-room in the house. This space is similar to the principal living-room in so far as orientation, position relative to the garden, treatment of windows and doors are concerned. The folding corrugated doors permit the bedrooms to be totally integrated with this central environment while the bathroom, being treated as an independent volume which does not reach the ceiling, connects the latter up also to the environment. The bedroom furniture can be made use of during the day when the total space becomes a play-area; the beds, for example, serve as sofas.



12. Una casa toda ella espacio intermedio

Esta vivienda en ático nació de la unión de dos pequeños apartamentos ya edificados por los mismos autores de la reforma. Al adaptar el programa a las distribuciones existentes (lógicamente pensadas para otras necesidades) apareció una sucesión de ambientes comunicados alrededor del volumen de la escalera de acceso. Esta serie de espacios intermedios que comprende:

recibidor, comedor, estar, estudio y dormitorio principal, abarca la casi totalidad de la planta y permite una utilización abierta de la vivienda.

La casa, propiedad del famoso teórico de arquitectura Tomás Maldonado, se halla totalmente terminada, pero ante la prohibición del propietario a que se la fotografiara nos ha obligado a representarle con los dibujos de proyecto.

ÁTICO EN LA COSTA

L. CLOTET-O. TUSQUETS ARQUITECTOS

